

2

LA TIERRA

DE tierra y mar, de fuego y sombra pura,
esta rosa redonda, reclinada
en el espacio, rosa volteada
por las manos de Dios, !còmo procura

sostenernos en pie y en hermosura
de cielo abierto, oh inmortalizada
luz de la muerte hiriendo nuestra nada!
La Tierra: girasol; poma madura.

Pero viene un mal viento, un golpe frìo
de las manos de Dios, y nos derriba.
Y el hombre, que era un àrbol, ya es un rìo.

Un rìo echado, sin rumor, vacío,
mientras la Tierra sigue a la deriva,
oh Capitàn, oh Capitàn, Dios mío!

LA TIERRA

De tierra y mar, de fuego y sombra pura,
esta rosa redonda, redondeada
en el espacio, rosa voladora
por las manos de Dios, ¡cómo procura

asentarse en pie y en hermosura
de cielo abierto, oh immortalidad
luz de la muerte, haciendo nuestra vida
la Tierra: girasol; pompa madura.

Pero viene un mal viento, un golpe frío
de las manos de Dios, y nos derriba.
Y el hombre, que era un árbol, ya es un río.

Un río echado, sin rumor, vesfo,
mientras la Tierra sigue a la deriva,
oh Capitán, oh Capitán, Dios mío!

34

LA TIERRA

DE tierra y mar, de fuego y sombra pura,
esta rosa redonda, reclinada
en el espacio, rosa volteada
por las manos de Dios, ¡cómo procura

sostenernos en pie y en hermosura
de cielo abierto, oh inmortalizada
luz de la muerte hiriendo nuestra nada!
La Tierra: girasol; poma madura.

Pero viene un mal viento, un golpe frío
de las manos de Dios, y nos derriba.
Y el hombre, que era un árbol, ya es un río.

Un río echado, sin rumor, vacío,
mientras la Tierra sigue a la deriva,
oh Capitán, oh Capitán, Dios mío!

LA TIERRA

De tierra y mar, de fuego y sombra pura,

esta rosa recubierta, resplandeciente

en el espacio, rosa villosa

por las manos de Dios, como procura

acostumbrados en pie y en herencia

de cielo y tierra, en la horizontalidad

que de la muerte haciendo nuestra nada!

la Tierra girando, como madura.

Pero viene un mal viento, un golpe feroz

de las manos de Dios, y nos derriba.

Y el hombre, que era un árbol, ya es un río.

En río echado, sin rumor, vacío,

después la Tierra sigue a la deriva,

en Capitanía, en Capitanía.